

Bachilleratos populares (octubre-noviembre de 2011 en La Plata)

Por motivos diversos y urgentes, no pude resumir intercambios que tuve con un grupo de docentes del Bachillerato Popular Bartolina Sisa¹ del FPDS de La Plata², durante su reunión semanal en el Centro Olga Vásquez.

Para situar la militancia argentina, se debe recordar que las palizas, las desapariciones y los asesinatos recientes la acompañan (4 compañeros en enero de 2012), sin que sea una presión mucho más fuerte que tener la mala suerte de caminar por la calle y dar con motochorros (delincuentes motoristas que practican tirones y el gatillo fácil), estar en medio de una balacera o ser víctima de un accidente de transporte (trenes -más de 50 muertos y 676 heridos en febrero de 2012 en Capital Federal- en mal estado y autobuses por exceso de horas de trabajo de los conductores), o recibir parte de un edificio que se derrumba (un hospital de La Plata -junio de 2009-, una marquesina -agosto de 2012- en Buenos Aires).

Otro carácter de la militancia argentina es el kirchnerismo que viene a ser un peronismo adulterado reducido al neo liberalismo y al soborno o cooptación retribuida, con un burdo discurso intermitente patriotero (limitado a las Malvinas) y de DDHH (cercenados al pasado de la dictadura militar, sin incluir a la triple A).

El Centro Olga Vásquez es un centro escolar privado abandonado durante años y ocupado desde el 2003 y atribuido provisoriamente a organizaciones populares.

En cuanto a los enseñantes, un motivo de protesta, 03.11.11, en Buenos Aires, era *Aumento salarial, blanqueo del incentivo y demás sumas en negro en pos de obtener un salario igual a la canasta familiar en un cargo; Eliminación del impuesto a las ganancias sobre los sueldos de los trabajadores y de los topes a los salarios familiares; Defensa de la modalidad de enseñanza a jóvenes y adultos; Cobertura de los cargos necesarios y afectación de recursos para que la inclusión con calidad no sea sólo declamativa; Aumento del presupuesto educativo. Basta de endeudar a la provincia, plata para educación y no para la deuda externa.*

Los bachilleratos populares se definen, y tomo la expresión de los enseñantes platenses, *Un bachillerato popular es un bachillerato de adultos pensado y construido en la práctica por movimientos sociales (como fábricas recuperadas o movimientos de trabajadores desocupados, por ejemplo). Se enmarca en un proyecto educativo y político (en la mayoría de los casos), diferente al de un bachillerato de adultos que podríamos llamar “tradicional”. Una de las primeras luchas de los bachilleratos populares fue lograr la oficialización, es decir, que una vez finalizados los estudios los compañeros y compañeras tuvieran un certificado como cualquier estudiante de un bachillerato formal³. Vienen a ser una respuesta -fuera del marco estatal⁴- a la deserción escolar en Argentina⁵. Existen desde el 2006-2007 y*

¹ [...] valerosa y aguerrida mujer indígena Aimara, quien por haberse opuesto a la dominación y la opresión de los conquistadores españoles, fuera brutalmente asesinada y descuartizada el 5 de septiembre de 1782, en la Paz, Bolivia. Wikipedia

² Frente Popular Darío Santillán, con presencia en muchas provincias e integrante de la Compa, Coordinadora de Organizaciones y Movimientos Populares de Argentina. Un bloque no cooptado por el Gobierno nacional ni otras tendencias ajenas a la horizontalidad popular.

³ Es todavía una asignatura pendiente.

⁴ En cuanto a la respuesta estatal a su propia carencia, existe más en el papel que en la realidad.

no tienen ningún marco legal estable (tampoco para el local, ni los salarios para los docentes, ni mucho menos un presupuesto). Sin embargo, son una realidad a pesar del sinfín de obstáculos de parte de los Gobiernos neo liberales de la provincia de Buenos Aires y del Nacional de la presidente Fernández de Kirchner.

Al igual que otros muchos aspectos de los MTD (Movimiento de Trabajadores Desocupados) comedores, bloqueras, huertos colectivos, talleres de costura, panaderías, etc., los bachilleratos populares son necesidades de la supervivencia física (la miseria y el hambre son una realidad terca para millones de argentinos desde el auge de las ráfagas de privatizaciones del periodo 1996-1998) y ética (personal y colectiva). Los bachilleratos populares existen sencillamente porque es imposible aceptar sin luchar el cataclismo cultural.

Impresiones y ejemplos

Si bien no asistí a clases, intuyo el cúmulo de problemas de jóvenes adultos que están intentando volver a los estudios (motivarse, tener que ir, ser puntual, estar atento, memorizar) porque lo viví con adultos de la periferia parisiense, sobre todo de origen africano y asiático.

A la inversa de múltiples enseñantes franceses que conocí a inicios de los 2000, angustiados por la violencia escolar, incapaces de encontrar una respuesta adulta a las provocaciones de jóvenes inadaptados a la escolarización, o indiferentes y usando la hipocresía de poner buenas notas a cambio de la tranquilidad (y del cobro del sueldo), encontré docentes muy distintos.

La gran diferencia es la disponibilidad porque el mismo sistema pedagógico hace que dos docentes se repartan una materia y estén en constante relación algunas horas cada dos días⁶, y porque cada docente es un militante del FRDP y tiene algunas horas diarias ocupadas y varias reuniones de noche. Prácticamente, dada la presión de los conflictos laborales y la represión policial, además de las manis sobre campañas propias del Frente, hay una o dos manifestaciones semanales en La Plata en la Capital Federal, lo que supone dos o tres horas como mínimo (el doble o más si se va a Buenos Aires). Y si embargo, en la reunión semanal de coordinación de los docentes (entre las 18 h y las 21 h), había cada vez unos 12-16 personas, atentas, con pocos problemas de egos conflictivos o de ostentación engorrosa, y eso durante una seis semanas seguidas a fines del curso.

Otro testimonio viene de una maestría (2011) de una estudiante de La Plata.

Enfoque pedagógico del docente: [...] *Nosotros no tenemos esa concepción de que el conocimiento "se recibe", sino que se construye entre todos. [...] Manuales no usamos ninguno. Hacemos actividades con signos de escritura creativa, por ejemplo después de haber visto cuentos fantásticos,*

Visión del alumnado: [...] *Es difícil siempre la presencia de los chicos, vienen muy rotativos. Algunos trabajan, las ausencias a veces tienen que ver con eso y otras no, por problemas personales, a veces no se enganchan, no se apropian del espacio, a veces son solo irresponsabilidades, no tienen ganas de venir. Cada estudiante es un caso.*

Visión de un estudiante (19 años, cursa el último año del Bachillerato): [...] *¿El conocimiento académico?... En la educación popular se genera haciendo que el estudiante tenga curiosidad; proponiendo un tema que provoque curiosidad en los estudiantes. Después de eso se debe generar una dialéctica del conocimiento. Se dan contenidos sobre ese tema y después hay que integrarlo y relacionarlo con otros temas. Hay que comprenderlo realmente*

⁵ Alberto Sileoni, ministro de Educación de Nación, indicó que el 58% de los estudiantes terminan el secundario. "Pero quedan afuera el 42% que no termina, unos 800.000 jóvenes", Sanz (diputado UCR). *La Nación*, 19.09.12.

⁶ La situación de los docentes es doble o son estudiantes que ya tienen aprobado el 40% de la carrera o son profesores titulados con horarios propios, que asumen otras horas en el bachi popular. Las retribuciones salariales son nulas de momento, así como la cobertura social y la antigüedad.

para después poder aplicarlo. [...] Tengo la experiencia de la escuela tradicional. Entre la educación popular y la tradicional, hay una diferencia en cuanto a la relevancia que se le da a lo que el estudiante dice. [...] En el “bachi” se le da más libertad al estudiante de opinar, lo que genera motivación para seguir opinando libremente y eso hace que se siga generando interés.

Por fin, la revista *La Pulseada*⁷, (junio de 2011) publicó una amplia encuesta sobre Bachilleratos Populares en La Plata y por tanto sobre el Bachillerato Popular Bartolina Sisa. Y entresaco lo siguiente. *[Bachillerato popular del Frente Popular Darío Santillán (FPDS)], el primero en su tipo en La Plata. Se creó hace 3 años y en diciembre verá a sus primeros egresados. Las primeras clases se dieron en el Centro Social y Cultural Olga Vázquez de calle 60 entre 10 y 11, pero su pata principal está en Malvinas, en 36 bis y 151, donde el Frente tiene su espacio de trabajo barrial. En ese lugar de calles de tierra, casas bajas, techos de chapa, paredes de madera, cumbias y ladridos de perros, sobran los jóvenes y adultos que no pudieron terminar la secundaria. Como José o como Bety, que después de darle la teta a su bebé, pasa a unos metros nuestro, también con carpeta bajo el brazo y grita: “¿Hoy es acá la clase?”. José y el profe de Comunicación, Fernando Rodríguez, le dicen que no, que le están mostrando a La Pulseada el aula, todavía sin techo, que está construyendo el Movimiento de Trabajadores Desocupados que integra el FPDS. “Empezamos a dar clases acá, en el local que tiene el Frente, junto al productivo de panadería, pero nos quedó chico. Por eso tuvimos que pedir prestado un lugar a pocas cuadras, en 149 y 36, mientras construimos el aula nueva.”, explica Fernando. [...]*

“Muchos jóvenes y adultos, incluso algunos de nuestros compañeros de los MTD, no habían terminado el colegio secundario”, cuenta Manuela Palma, Licenciada en Ciencias de la Educación y una de las docentes del bachi. El primer acercamiento a la educación popular fueron los talleres de promoción de promotores para la salud que se hicieron en los barrios donde el Frente tiene trabajo territorial. “Después nos tomamos varios meses de diagnóstico para pensar cuál es el territorio y qué condiciones había para el bachi”, amplía Anabela Viollaz. Durante ese periodo, se definió el nombre del bachillerato en homenaje a la heroína inca que luchó contra la conquista. También, la orientación que iba a tener el título: Ciencias Naturales, Ambiente y Salud y partir de ahí, las primeras materias: Comunicación y Organización para la defensa del Ambiente y la Salud (la formación específica a la que aspira el proyecto), Biología, Educación Cívica, Educación para la Salud, Historia y Geografía, Informática, Inglés, Lengua y Literatura, Matemáticas, Psicología, Recursos Naturales y Problemáticas Ambientales. Hoy, el bachi cuenta con una docena de materias, que trabajan en forma interdisciplinaria, agrupadas en Lenguajes y Culturas, Ambiente, Salud, Matemática y Comunicación y Organización.

“La fragmentación de los contenidos -dice Manuela- es una de las críticas que le hacemos a la educación formal. Pensar al alumno como un cajón donde uno mete una materia y después la otra. Nosotros trabajamos con ejes conceptuales. A veces, en un bachillerato formal es difícil lograr que dos profesores coincidan en una forma de trabajo. En general, pasan un montón de docentes porque trabajan dos horas acá, dos horas allá...”.

“Nosotros -agrega Anabela- pensamos el aula entre varios, interdisciplinariamente. La precarización laboral dificulta esa tarea en la escuela oficial. Para vivir, tenemos dos o tres cargos. No es para justificarlo, pero hay que darle ese marco porque así no se puede planificar a conciencia”. [...]

“Nos definimos como trabajadores de la educación, no nos pensamos como escindidos de la escuela pública, nos sentimos en el mismo sistema educativo, no salimos a competir ni a

⁷ <http://www.lapulseada.com.ar/site/?p=1805>, es una revista del ámbito de católicos comprometidos, con muy buenas informaciones.

forma un sistema paralelo, sino a establecer un puente con la escuela pública. De hecho, la gran mayoría de los profesores laburamos también ahí. Lo entendemos más como una práctica prefigurativa de lo que queremos que sea la escuela”, explica Anabela Viollaz. Esa es la postura de la Coordinadora Interbachilleratos Populares que integran las experiencias del Frente Popular Darío Santillán, la del Galpón de Tolosa y la mayoría de los bachis de la Provincia y la Ciudad de Buenos Aires. No se proponen competir y desgastar a la educación oficial, sino incidir en sus prácticas. “Pensar una escuela que rompa con el verticalismo - agrega Anabela-, que se organice asambleariamente, que las discusiones pasen por los docentes y no solamente por los directivos, que los docentes podamos decidir las políticas educativas, los contenidos, las perspectivas desde la cual trabajamos. Ese creo que es el espacio más atractivo para los docentes que vienen del sistema educativo, la discusión con compañeros. Tanto en la asamblea, como en el área. Pensar el aula entre varios, interdisciplinariamente”. [...]

-El sistema educativo formal expulsa a la mayoría de los jóvenes y adultos con los que nosotros trabajamos. No está pensado en su forma y estructura para ellos. Ni en los contenidos, ni en las formas. Muchas veces hay infantilización del adulto, más allá de que hay muchas escuelas que intentan trabajar desde otro lugar e incluso muchos de nosotros trabajamos en instituciones formales e intentamos hacerlo con nuestras formas.

“Los sindicatos se oponen mucho a la emergencia de los bachilleratos –afirma Fernando Rodríguez- porque los bachilleratos no están de acuerdo, por ejemplo, en participar de actos públicos y en que la docencia se convierta en bolsas de laburo y que la gente venga acá solamente a cobrar un sueldo. [...]

“No tenemos una disputa con el Estado -se suma Anabela-. Lo que nosotros hacemos es disputar el sentido de la educación pública desde adentro también, no es que estamos solamente por un costado. Son dos frentes que van de la mano. Entendemos que tenemos que replicar algunas experiencias de los bachilleratos en la escuela pública. Nosotros no tenemos una manera distinta de dar clase en la escuela pública, es el mismo compromiso”.

Existen, por supuesto, otros enfoques y evocaciones que demuestran la riqueza de las experimentaciones⁸. *Sostenemos el principio de la autogestión como fundamental en la caracterización de la escuela pública popular en un doble sentido. Como definición política apunta al protagonismo de las organizaciones populares en la gestión de sus propios espacios educativos. Como principio pedagógico apunta a una escuela donde la calidad “...deberá ser medida no sólo por la cantidad de contenidos transmitidos y asimilados, sino igualmente por la solidaridad de clase que haya construido”*⁹.

Frank Mintz, 30.11.12.

⁸ Para un historial, dos referencias:

Movimientos Sociales y Derecho a la Educación: cuatro estudios [movimiento indígena amazónico y educación, movimiento indígena ecuatoriano y educación, MST y educación alternativa] 2008
Bachilleratos Populares en Empresas Recuperadas y Organizaciones Sociales en Buenos Aires-Argentina, Ingrid Sverdlick y Paula Costas [universitarias], pp. 199-250.

Pacheco Mariano y Hernández, Diana [FPDS] *El porvenir de una utopía. Las experiencias de bachilleratos populares impulsados por Movimientos Sociales*. 2009 (http://red-latina-sin-fronteras.lacoctelera.net/post/2009/04/30/argentina-bachilleratos-populares_estudio-sobre-pr-cticas).

⁹ *Bachilleratos populares - Aportando a la construcción de la escuela pública popular*, 15.10.2012, (<http://fpds-lpberissoensenada.blogspot.fr/2010/10/bachilleratos-populares-aportando-la.html>).